

PERIODICO: EL TIEMPO

FECHA: OCTUBRE 14 DE 1997

TEMA: DERECHOS HUMANOS

Constructores de Paz

Todos hablamos de paz. Todos queremos la paz. Todos anhelamos ver a este país hermoso disfrutando algún día de la paz. Esa paz que trae desarrollo, progreso, prosperidad, alegría, tranquilidad y la esperanza de expresar nuestras opiniones y sentimientos sin necesidad de matar a mandar matar a quien se interponga.

Pero son muy pocos los que realmente han expresado su decisión de trabajar incansablemente por alcanzar la paz. Tal vez el mismo miedo nos impide demostrar que los buenos somos inmensa mayoría y que los malos, hoy equivocados de sendero, no podrán jamás imponer su voluntad a través de la violencia.

Por eso reconforta, y de qué manera! que un puñado de ciudadanos colombianos, armados de un gran valor, y sobre todo de una profunda convicción, se hayan decidido a trabajar por la paz de una manera que tendrá que arrojar resultados a corto, mediano o largo plazo.

Ese grupo de civiles, armados de su valor, y guiados por el ejemplo que dieron los niños de Colombia en las votaciones infantiles por la paz del año pasado, quienes masivamente asistieron a las urnas, decidieron hacer lo mismo y proponer el Voto por la Paz, la Vida y la Libertad, donde todos los colombianos tendrán la oportunidad de demostrar a través de la vía democrática el rechazo a los factores generadores de la ola de violencia que tiene en una alarmante situación de incertidumbre a una población que a ratos siente que le flaquean las fuerzas para contrarrestar la acción de quienes mediante la muerte, el atraco, la extorsión y el secuestro siguen sembrando la desesperanza.

El Voto por la Paz, la Vida la Libertad se constituye en el mejor antídoto para esa enfermedad que se llama violencia, violencia generada por unos cuantos pocos que, ante la pasividad de todos ha ido creciendo como si a todos nos tocara.

Los colombianos de bien no deben sentir temor de reclamar el tarjetón del Voto por la Paz, la Vida y la Libertad. En este momento, cuando más arrecia la violencia y la muerte, es cuando debemos sacar todo nuestro valor civil para convertirnos en constructores de paz, defensores de la vida, de la justicia social y exigirle a los actores del conflicto armado que cese la guerra, que no se cometan más atrocidades con la población civil, que no vinculen a niños para llevar a cabo sus actos, en muchos casos demenciales, generando problemas sociales, dejando heridas que difícilmente sanarán.

Todas las personas deseosas de la paz para Colombia, sin distinción de sexo, edad, clase social, ideología, raza o religión que comparten los compromisos y exigencias mencionadas, pueden participar con iniciativas pacíficas y desarmadas en su familia, en el vecindario, en la comunidad educativa y en todos los espacios de la vida social.

Usted puede participar activamente convocando a otros a votar el próximo 26 de

PERIODICO: EL TIEMPO

FECHA: OCTUBRE 14 DE 1997

TEMA: DERECHOS HUMANOS

octubre marcando el tarjetón del Mandato ciudadano por la Paz, la Vida y la Libertad que estará disponible en las mesas de votación.

El Mandato por la paz espera logra que millones de colombianos se movilicen, se conviertan de hecho en una fuerza de la paz y exijan con voto la desactivación de todas las guerras, no más actos atroces y demanden el cumplimiento del Derecho Internacional Humanitario.

Con el respaldo de una multitudinaria votación, se organizarán las veedurías de paz que vigilarán el cumplimiento del Mandato. Para esto se contará con el apoyo nacional e internacional y con la movilización ciudadana comprometida con su voto a ser constructor activo de una Colombia amable para todos.

En el período de diálogos hasta la firma definitiva de los acuerdos de paz, el Mandato obliga a los combatientes a respetar un pacto humanitario que proteja la población y prohíba el asesinato, el secuestro, la desaparición forzada, el desplazamiento y la vinculación de civiles y menores de 18 años a la guerra.

El 26 de octubre es el momento que seguramente muchos estaban esperando para decirle a los violentos que llegó la hora de acabar de una vez por todas con una guerra que lo único que hasta el momento ha dejado es dolor e infinita tristeza en el alma y el corazón de quienes han sentido en carne propia este flagelo que por cuatro décadas nos ha golpeado inmisericordemente.

La paz, la vida y la libertad, bien valen un voto. Es por Colombia